vinetur

Más del 90% de las empresas alimentarias vascas sigue sin adaptarse al nuevo reglamento europeo de envases

El 63% aún no sabe si podrá cumplir las metas de contenido reciclado exigidas por la norma

viernes 25 de septiembre de 2026

Más del 90% de las empresas alimentarias vascas sigue en fases tempranas de adaptación al nuevo Reglamento Europeo de Envases y Residuos de Envases, conocido por sus siglas PPWR, y el 63% no sabe todavía si podrá cumplir los objetivos de contenido reciclado fijados para 2030. Esos datos se dieron a conocer este jueves, 24 de septiembre, en Barakaldo, durante el IV Encuentro para la Innovación en Envases y Embalajes Alimentarios de Euskadi, en el que participaron cerca de 140 profesionales del sector.

La cita se celebró en el edificio Ilgner y fue organizada por ONTZI | Basque Food Packaging Innovation Hub, la comunidad de innovación promovida por BASQUE FOOD CLUSTER y ELIKA Fundazioa. Durante la jornada, ONTZI presentó un diagnóstico sectorial elaborado a partir de 35 empresas agroalimentarias. El estudio dibuja un sector que aún está dando los primeros pasos ante una norma que ya ha empezado a desplegar efectos prácticos.

El PPWR regula la gestión de envases y residuos de envases en la Unión Europea y marca nuevas obligaciones para fabricantes, distribuidores y empresas de alimentación. En el encuentro se recordó que algunos de los primeros elementos del

Reglamento (UE) 2025/40 entraron en vigor el 12 de agosto, entre ellos exigencias ligadas a la documentación técnica y a las declaraciones de conformidad de los envases. Para muchas compañías, eso implica revisar materiales, procesos internos, trazabilidad y relación con proveedores.

Los datos expuestos por ONTZI muestran además que casi la mitad de las empresas consultadas reconoce un conocimiento limitado de las obligaciones que le afectan. A esa falta de preparación se suma la incertidumbre sobre aspectos técnicos muy concretos. El 43% no ha evaluado todavía la reciclabilidad de sus envases y solo el 14% ha implantado mejoras eficaces en ese terreno.

La incorporación de material reciclado y la reutilización aparecen también entre los puntos con más dudas. El 63% de las firmas analizadas no sabe si podrá alcanzar las metas de contenido reciclado previstas para 2030. Además, el 74% no participa en sistemas de reutilización o retorno de envases, un dato que refleja la distancia entre las exigencias regulatorias y la situación actual de buena parte del tejido empresarial.

Arantza Madariaga, directora de ELIKA Fundazioa, advirtió al cierre del encuentro de que las decisiones necesarias para llegar a 2030 deben tomarse con bastante antelación. En su valoración, la adaptación de materiales, la validación de alternativas con proveedores, la preparación de documentación técnica y la mejora de la reciclabilidad exigen planificación, inversión y tiempo.

La apertura institucional corrió a cargo de Iker Iglesias, director de Política e Industria Alimentaria del Gobierno Vasco. Iglesias puso el acento en la colaboración entre todos los eslabones de la cadena de valor para responder a los cambios regulatorios y ambientales. También defendió que Euskadi cuenta con capacidades industriales, tecnológicas y científicas que pueden facilitar esa transición si se coordinan de forma efectiva.

Una de las intervenciones técnicas fue la de Lourdes Huerta, socia y directora de Industria y Sostenibilidad en VINCES, que repasó la evolución del PPWR. Su exposición se centró en las obligaciones ya definidas, en los aspectos pendientes de desarrollo y en las decisiones que, a su juicio, las empresas deberían empezar a adoptar para llegar preparadas a los próximos requisitos.

Otra de las sesiones estuvo dedicada al Sistema de Depósito, Devolución y Retorno, el SDDR. Representantes de Carrefour, Veolia y UCE analizaron, con moderación de la propia Huerta, cómo se articula en la práctica un sistema de este tipo y qué implicaciones tiene para los distintos operadores implicados, desde la distribución hasta la gestión de residuos.

La innovación ocupó otra parte del programa. Belén García, directora de PACKNET, presentó las tendencias que están guiando la evolución del envase alimentario. Después intervino una mesa redonda con representantes de Artzai Gazta, Jealsa, FIAB y Tecnalia, centrada en la forma en que la innovación en packaging puede ayudar a responder a las nuevas exigencias regulatorias, ambientales y de mercado sin perjudicar la competitividad empresarial.

La jornada terminó con otra mesa redonda moderada por Jon Ander Egaña, director general de BASQUE FOOD CLUSTER, en la que participaron Bilibin Circular, Eroski, Paturpat e ITENE. Durante esa sesión se presentó la herramienta de reciclabilidad de ONTZI, una solución digital con la que las empresas alimentarias vascas pueden realizar un autodiagnóstico de la reciclabilidad de sus envases. La plataforma busca facilitar la toma de decisiones y preparar a las compañías para las futuras exigencias del reglamento europeo.

El encuentro incluyó además una zona expositiva con 20 empresas y agentes tecnológicos: ATS-Tanner, BiooPack, DIBAL, Enplater, Fibtray, Futamura, GAIKER, IDEMATIKA, IFLEX Flexible Packaging, Inka Palet, JB Packaging, Menshen, Novamont, Nutripack, RE-UZ, Smurfit WestRock, Solidus, Titan Eco Sostenible, Tosca y VRIZZO. Las soluciones mostradas abarcaron materiales compostables y biobasados, opciones para reducir el uso de plástico, envases reciclables y reutilizables, bandejas de fibra celulósica, propuestas monomaterial, enfajado sostenible, etiquetado bajo demanda, sistemas de reutilización y pooling, y herramientas para optimizar procesos logísticos y rebajar el impacto ambiental del packaging.

ONTZI cuenta con cerca de 700 agentes adheridos y nació en octubre de 2023 dentro del proyecto ENVAS3S, financiado por el Gobierno Vasco. Su objetivo es conectar a las empresas alimentarias de Euskadi con soluciones de envasado y ayudarles a adaptarse a la normativa ambiental sin dejar de lado la seguridad alimentaria ni la

competitividad.